

“Cuauhtémoc y Eulalia”

Salvador Novo

“Cuauhtémoc y Eulalia”, pieza dramática en un solo acto, fue compuesta en 1956 por Salvador Novo (1904-1974) y reunida en el volumen *Diálogos* en el mismo año, y el cual cuenta con diversas ediciones.¹ Esta pieza, junto con “Malinche y Carlota”, incluida en el mismo libro, dan muestra del interés del autor por la temática indígena; línea en la que publicó tiempo después: *Cuauhtémoc* (pieza en un acto, estrenada en el Teatro Xola, en 1962), *In Pipiltzintzin* (comedia en dos actos, estrenada en 1963, en el Teatro Virginia Fábregas, publicada en el mismo año y acreedora al Premio Nacional de Dramaturgia Juan Ruiz de Alarcón), *In Ticitezcatl o El espejo encantado* (ópera en dos actos, publicada en 1966). En este conjunto de textos, el tratamiento de los motivos prehispánicos no se apega al enfoque nacionalista, en cuyo marco se buscó establecer la nobleza y la pureza indígenas como valores fundamentales de la identidad mexicana. Novo, en cambio, haciendo uso de su ingenio, capacidad crítica y destreza en la composición, retoma etapas y personajes relevantes para proponer nuevas lecturas del pasado prehispánico.

En “Cuauhtémoc y Eulalia”, como en las demás piezas que conforman los *Diálogos*, se reúne a dos personajes de épocas distintas, los cuales son colocados en situaciones poco convencionales. Con ello, el dramaturgo no sólo traspasa los límites cronológicos para instaurar una nueva temporalidad, sino que implementa una lógica distinta de la que prevalece en la historia oficial. En este caso, los personajes concurrentes son un joven indígena que puede identificarse como Cuauhtémoc, último tlatoani mexica, y Eulalia Guzmán, arqueóloga, profesora y educadora, quien aparece en plena búsqueda de los restos de Cuauhtémoc en la población de Ichcateopan; hecho que, acaecido en

¹ En la Biblioteca Nacional de México existen las siguientes ediciones de la obra: *Diálogos*, Editorial Novaro (1970); *Diálogos*, Editores Mexicanos Unidos (1985 y 1987).

1949, le ganaría fuertes críticas y descalificaciones. En la obra, el encuentro entre ambos personajes sirve para poner a revisión, entre otros temas, la naturaleza, características y usos de la historia. Ello mediante el uso de una dinámica de contrapuntos, favorecida por el diálogo, lo cual, si bien impide tejer un conflicto propiamente dramático, da lugar al despliegue de una serie argumentos en torno a la memoria histórica y su instrumentalización.

Los núcleos argumentativos que se articulan en el diálogo se refieren, por lo menos, a dos aspectos fundamentales: 1) cómo se compone el discurso histórico, en este caso, en torno a la figura y las acciones de Cuauhtémoc, a quien, según se apunta en el texto, no se habrían reconocido sus hazañas con plenitud. 2) Para qué —con qué objetivos— se usa la escritura de la historia. Respecto al primer aspecto, es notorio que a Salvador Novo le interesaba cuestionar la pretensión cientificista de la disciplina histórica, así como algunas concepciones surgidas de ésta, como el valor de la evidencia material en tanto sustento de un conocimiento verdadero sobre el pasado. Este asunto aparece enunciado en voz del personaje de Eulalia, quien justifica su denodada búsqueda de los restos físicos de Cuauhtémoc bajo el supuesto de que su recuperación y reconstrucción proporcionaría la prueba material, no sólo de la existencia del personaje, sino también de que éste habría poseído un carácter y una personalidad heroicas, lo cual había sido falseado por las representaciones frívolas existentes: “Eulalia: [...] En el Paseo de la Reforma de México hay una estatua de Cuauhtémoc. Una verdadera vergüenza: una figura de ópera o de ballet, empenachada y en el acto de lanzar una jabalina. Esa figura lamentable se ha popularizado en las botellas de cerveza”.²

En el diálogo, la idea del uso de la prueba material se erige, no tanto como un elemento que, mediante su análisis y valoración, contribuye a la configuración del saber, sino como una fuente de legitimación para representaciones preconstruidas. Se dice: “Eulalia: [...] En mi búsqueda, en mis investigaciones, he procedido, primero, por intuición, y luego, con método

² Salvador Novo, “Cuauhtémoc y Eulalia”, en *Diálogos* (México: Stylo, 1956), 74.

científico. En realidad, no buscó, no procuro más que una comprobación material de lo que ya sé de antemano”.³

La representación preconstruida que Eulalia Guzmán busca establecer, fundamentada en el hallazgo de la osamenta del tlatoani, tendría el objetivo de lograr una suerte de equilibrio en el discurso histórico, ya que, como se apunta en el texto, si se tenían localizados los restos del conquistador Hernán Cortés y éstos probaban que no era el guerrero gallardo, debían también tenerse los del último gobernante mexica para superponer su imagen gloriosa y darle el lugar en la historia que le correspondía como el último defensor del mundo indígena. Las palabras puestas en boca de Eulalia, claramente, revelan que el discurso y los símbolos con los que se construye la historia responden a objetivos e intereses que van más allá de lo individual e involucran lo colectivo y nacional. En este marco, Salvador Novo hace patente, con una buena dosis de sarcasmo, que, más allá de las consideraciones sobre el condicionamiento que ejerce el presente de enunciación en la escritura de la historia, hay un uso deliberado de la memoria para instaurar de manera impune una versión particular —maniquea y reduccionista— que resultara útil para los intereses ideológicos, políticos e incluso comerciales de un régimen en cierta época. Pese a lo anterior, el autor opone a esa instrumentalización una concepción más profunda e inasible de lo pasado: “Joven: [...] Cuauhtémoc permanece. Lo explotan, lo roban, lo azotan, lo engañan, lo ensalzan, lo humillan, saquean sus tesoros, lo enganchan a labrar tierra que era suya. Pero él no muere. Él es la tierra, en la que usted inútilmente busca sus restos: el aire, que acaricia su pelo negro y lacio; el agua que pinta sus flores; la carne oscura que sabe callar bajo las estrellas y perdurar por siglos sin muerte...”.⁴

Irma Elizabeth Gómez Rodríguez
Instituto de Investigaciones Bibliográficas

³ *Ibid.*, 75-76.

⁴ *Ibid.*, 76.

Biblioteca Nacional de México / Hemeroteca Nacional de México

Bibliografía · mínima
IA Conquista
y la Consumación
Independencia
PATRIMONIO DOCUMENTAL EN LOS CENTENARIOS DEL 2021